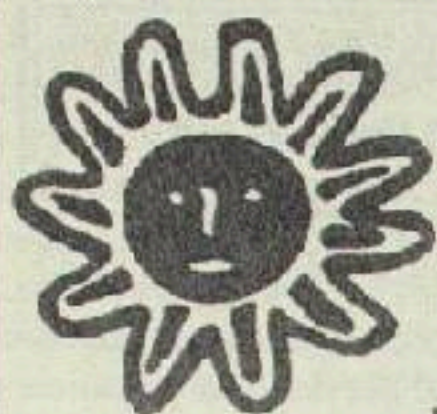




Página



Boletín Informativo

Serpaj-México

Nº2 ABRIL/MAYO DE 1995

22 MAY 1995

CONTENIDO:

Misión Civil por la Paz.....	1
Misión Eclesial por la Paz.....	2
Misión Ecuménica Europea por la Paz en Chiapas.....	3
Campamentos civiles por la paz.....	4
Inscripción al premio Nóbel por la Paz.....	5
Testimonio de la No-violencia-Activa.....	6
El Diálogo por la paz en Chiapas.....	8
Taller sobre Derechos Humanos.....	8

Responsable:

Jesús Roldán Victoria.

Diseño y Diagramación:

Miguel Ortega Vela

MISION CIVIL DE INFORMACION EN CHIAPAS

Por José Alvarez Icaza

Un grupo de periodistas, politólogos, analistas y líderes de la sociedad civil, nos trasladamos a Chiapas entre los días 6 al 8 de marzo, integrando una Misión Civil de Información con objeto de entrevistarnos con los organismos y personalidades de la sociedad civil, que han venido participando en la búsqueda de soluciones a los problemas del Estado de Chiapas, que merecen una atención preferente a partir del 1o. de enero de 1994 y cuya gravedad se ha acentuado a partir del avance del ejército ordenado el pasado 9 de febrero.

Integramos la Misión unas 80 personas que durante el día escuchamos informes de Don Samuel Ruiz García y otros miembros del CONAI, de CONPAZ (Coordinadora de Organismos Civiles por la Paz), del centro de Derechos Humanos "Fray Bartolomé de las Casas", de la Asamblea Estatal Democrática del Pueblo Chiapaneco, del Antropólogo Andrés Aubry de INAREMAC, etc. Tuvimos también oportunidad de presenciar las trágicas

escenas de un video, filmado con los indígenas que regresan a sus comunidades, de las que huyeron cuando llegó el Ejército Federal hacia ellas.

Al día siguiente, día 7, los integrantes de la misión se trasladaron a diversas regiones involucradas en el conflicto, donde pudimos constatar las tremendas condiciones de vida de sus circunstanciales moradores.

Cuando el último día, el 8, todos rindieron sus informes de lo observado, el consenso fue unánime: lo que ocurre en los altos de Chiapas y en la Selva Lacandona, sólo tiene una explicación: El ejército Federal, - sea por ordenes de Zedillo o por la propia iniciativa de los militares, - está cometiendo genocidio contra los indígenas chiapanecos. No es posible describir los llantos de las mujeres y la rabia de los hombres, que padecen ya desnutrición, enfermedades y angustia crecientes y que al retornar a sus miserables viviendas, muebles, utensilios domésticos, documentos, ropa, etc.

Los soldados además han robado los utensilios de trabajo de los campesinos: machetes, palas, picos, aperos, y hasta las cubetas, los comales, las ollas, todo ha sido destruido, y regadas e inutilizadas sus semillas para la próxima cosecha, vaciados los depósitos de agua,

mueren o desaparecidos sus animales, de donde a su retorno, solo encuentran desolación los indígenas que ahora, además tienen que convivir con otros indígenas enemigos que han sido trasladados por el ejército a sus antiguas comunidades, los que si reciben en cambio, de los soldados, una atención preferente.

A nuestra Misión se integró un grupo de intelectuales y profesores universitarios y profesionistas de España, Francia, Italia, etc., que no podían dar crédito a lo que sus ojos estaban contemplando. Un grupo de arquitectos de diversas nacionalidades, incluso proyectan presentar diseños para la reconstrucción del auditorio de Aguascalientes, destruido minuciosamente por los soldados, hasta el último palo y la totalidad de las mesetas de concreto, en cuyo lugar, se han sembrado arbolitos de eucalipto y se ha bordeado el espacio con alambres de púas, vigilado todo por los soldados, para que nadie pueda acercarse al lugar donde nació la Convención Nacional Democrática, propietaria de las instalaciones de Aguascalientes.

El Ejército Mexicano cargará de aquí en adelante con una mancha muy superior a la que se le obligó a asumir en Tlatelolco en 1968, porque si bien se puede imponer su fuerza armada, momentáneamente, la Historia no perdona.

Tuve ocasión también, de contemplar el heroico esfuerzo de los pobrísimos indígenas chiapanecos, que han montado guardias día y noche,

para proteger a Don Samuel, a la CONAI y la Catedral de los frecuentes e iracundos ataques de los "auténticos coletos", mismos que definen a Don Samuel como "aborto del infierno" y pidieron "violación masiva para Ofelia Medina", azuzados por el propio presidente municipal de San Cristóbal de las Casas, que sigue actuando en total impunidad.

Parte el alma constatar que estos heroicos indígenas duermen en pavimento de la plaza frente a la Catedral en tanto la lluvia caía sobre ellos.

Así mismo, presencié la marcha de las mujeres, el día ocho, tanto en San Cristóbal con participación de indígenas que expresaban su apoyo a "Tatic Samuel, el obispo de los pobres", y en Tuxtla Gutiérrez, con asistencia de maestros y normalistas. En cada una de estas ciudades, los manifestantes fueron más de tres mil.

Traté de entrevistarme en la cárcel de Cerro Hueco con mi admirado amigo Jorge Santiago, sin poder lograrlo por la razón de que yo soy periodista. Así está el Estado de Derecho en nuestro contexto nacional chiapaneco.

Al retornar de la Misión, no sabe uno que admirar más: la furia de la agresión gubernamental y militar, contra todo lo que huele a "zapatista", la miseria y desolación de sus víctimas, pero sobre todo, la determinación de los indígenas de lograr, aunque sea a costa de su vida, el BASTA, irrevocable que sacudió a la nación ya quince meses.

Sólo de una simultánea movilización de la sociedad civil en todo el país y en todo el mundo, en solidaridad con los indios chiapanecos, podremos esperar tiempos mejores, más justos, más libres, más dignos. No estén solos nuestros hermanos indígenas. No les faltaremos.

Miércoles 15 de marzo de 1995.

MISION ECLESIAL POR LA PAZ

Los días 26, 27 y 28 de marzo dos miembros del Servicio Paz y Justicia México estuvieron presentes en la Misión eclesial por la paz, y dentro del marco del aniversario de los 450 años de la llegada de Fray Bartolomé de las Casas.

La celebración abrió el día 26 de marzo y acudieron aproximadamente 30 mil personas representando a diferentes comunidades indígenas y ahí fue una importante ocasión para celebrar la vida y proclamar la esperanza en la paz, en la reconciliación y en la justicia.

Los asistentes tuvieron la oportunidad de llegar en peregrinación hacia la Catedral de la Paz, con el sonido de sus tambores invitaban a sumarse a transeúntes y sus trajes multicolores daban más vida a las calles de San Cristóbal y se identificaban las comunidades a las cuales pertenecían. Los coletos trataron de romper la armonía insultando a los indígenas, y estos nunca respondieron a la agresión verbal.

Después se celebró la eucaristía en la explanada de la Catedral y concelebraron varios sacerdotes y obispos latinoamericanos y europeos acompañando en el acto litúrgico representantes de otras iglesias de Alemania, Suiza, Bélgica, Inglaterra y Brasil, viviendo así un ambiente ecuménico.

Como Misión se formaron equipos para visitar algunas comunidades como: Ocosingo, San Andrés Larrainzar, Hustán, Tenejapa y Las Margaritas. Otros más se integraron aun campamento y algunos participaron en la observación a un plebiscito en Tila.

Visitando comunidades:

En Ocosingo religiosos, religiosas y laicos dieron testimonio de su andar en medio del conflicto y comentaron: por el momento no se puede visitar



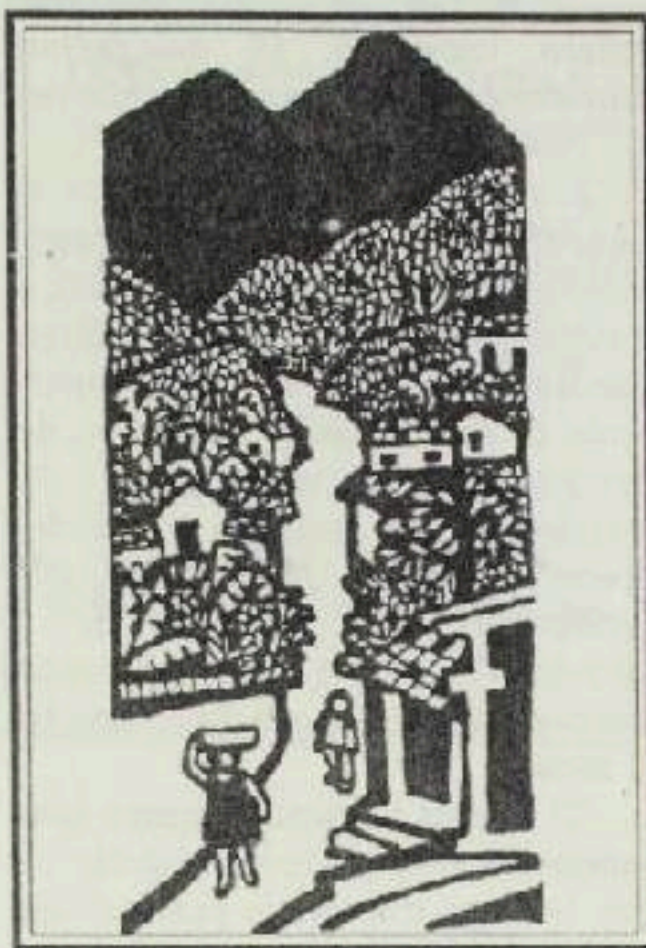
comunidades, pues escuchamos que hay miembros del Ejército disfrazados por todas partes y ni siquiera podemos visitar a los agentes pastorales por que los ponemos más en peligro pues están señalados como zapatistas y arriesgamos más su vida pues están amenazados de muerte.

En la frontera con Guatemala, existen al menos siete retenes militares y esto dificulta la presencia de agentes pastorales en las 340 comunidades que forman la parroquia, sin embargo, pudimos constatar que existe un importante trabajo pastoral que hoy se encuentra obstaculizado por la presencia militar.

En San Andrés Larraínzar el 80 por ciento (aproximadamente) de la población se fue de la comunidad a partir del nueve de febrero y se está viviendo una profunda división entre los que se ubican como los tradicionales y los que están respondiendo al trabajo de la diócesis, en este lugar también existe la presencia militar causando temor en los habitantes.

Así que la división religiosa, presencia de partidos políticos y la intervención del Ejército Mexicano, se ha implementado una Pastoral de Emergencia: una Pastoral de la Reconciliación, ya que este conflicto y la consecuencia de la división se vive con mucho dolor. El proceso de acompañamiento es un proceso de fe integral, que tiene respeto por el proceso político. En medio de esta dinámica se encontró una inculturación del evangelio, una acercamiento real a la cultura indígena, a sus ritos religiosos, se reconoció una pastoral que lleva un proceso eclesial serio y consciente que se ha pronunciado por la paz, contra la vía violenta, pero incondicionales para apoyar procesos de formación y promoción comunitaria que dignifiquen la vida, la lucha por la justicia, el respeto a su cultura y la participación en las decisiones del rumbo y organización de sus pueblos, pero esto tiene claras consecuencias.

De Tenejapa se puede resaltar que religiosos y religiosas trabajan con indígenas desde una pastoral inculturada, con un respeto a las tradi-



ciones y prácticas religiosas. Esto es considerado como un logro, ya que es una pastoral que integra, no que excluye (entre indígenas y mestizos).

En Las Margaritas, el hecho sobresaliente es el de los desplazados por causa del conflicto, pues unos movidos por el rumor de los bombardeos, otros por miedo, engaños, presión, y otros convencidos de la necesidad de abandonar la comunidad, salieron dejando sus pertenencias, otros las llevaron (se quedaron pocos ejidatarios cuidando las casas de los desplazados). Al regresar, varios meses después, acusaron a los ejidatarios que habían quedado, de ser zapatistas e incluso los acusaron oficialmente y de esta forma hoy se vive una nueva división entre hermanos de una misma comunidad.

Por último en Tila el día 29 de marzo se realizó un plebiscito que hizo la población para dar su opinión con respecto a la formación de un Consejo Municipal o la ratificación del presidente municipal interino del PRI.

Durante la permanencia de los observadores se pudo notar que:

1.- Notamos prácticas tradicionales del PRI para la manipulación de las elecciones: acarreo, chantajes, desinformación, intimidación, desigualdad en el uso de recursos y anomalías durante la consulta.

2.- La utilización de las fuer-

zas de seguridad como recursos para intimidar a la población.

3.- Una fuerte campaña de desprestigio a la iglesia local y diocesana, así como a los grupos opositores al PRI.

Todo lo anterior está creando un ambiente de enfrentamiento y división entre los grupos.

Después de compartir las diferentes experiencias en las comunidades visitadas y a través del contacto con equipos de trabajo que están en la diócesis, valoramos la capacidad de organización y astucia para la comunicación y para la resistencia de los indígenas. También descubrimos que son muchos los que están participando en este proceso de paz, gente con un análisis serio y crítico que va descubriendo la intención del gobierno, su estrategia, los rumbos de la coyuntura, y construyendo interpretaciones alejadas de lo que domina en los medios masivos de comunicación, (sobre todo la televisión). Vimos cuán grande es el engaño de estos medios y como generan desinformación entre la población.

COMUNICADO DE LA MISION ECUMENICA DE EUROPA A CHIAPAS

Del 26 de marzo al 4 de abril, una Delegación Ecuménica integrada por representantes de Iglesias Evangélicas y de Conferencias Episcopales de Europa visitó Chiapas y la Ciudad de México, con los propósitos de expresar el apoyo de las entidades que representan al trabajo pastoral que realiza la Diócesis de San Cristóbal de Las Casa, encabezada por el Obispo Samuel Ruiz García, así como para manifestar respaldo a todos aquellos comprometidos en la búsqueda de una solución política y no militar al complejo conflicto que se vive en



Chiapas, continuando de esta manera con el fortalecimiento de los lazos de fraternidad y solidaridad que fueron establecidos entre nuestras comunidades de Fe desde hace varios años.

La Delegación estuvo integrada por representantes del Consejo Mundial de Iglesias, de la Federación de Iglesias Evangélicas, de la Conferencia Episcopal de Suiza, de la Conferencia Episcopal de Inglaterra y Gales, de la Iglesia Evangélica de Alemania, así como del servicio Ecuménico de Ayuda de Francia (CIMADE).

Durante su estadía, la delegación sostuvo conversaciones con representantes de la Alianza Ministerial Evangélica de los Altos de Chiapas, con el Obispo Samuel Ruiz y con organismos de la Diócesis de San Cristóbal, con la Comisión Nacional de Intermediación, con organismos no gubernamentales y de ciudadanos de San Cristóbal. Además visitaron Tenejapa, San Juan Chamula, Zinacantan, La Garrucha, Patihuitz, El Prado, Altamirano y Morelia. En la Ciudad de México la delegación sostuvo entrevistas con el Coordinador de Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación, André Massieu Berlanga, con el Nuncio Apostólico Girolamo Prigione, con líderes de Iglesias Evangélicas de México, así como con representantes de la Conferencia del Episcopado Mexicano.

Al término de su intenso y fructífero itinerario, la delegación ecuménica quiere expresar lo siguiente:

1) Animamos respetuosamente al Gobierno de México y al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), a reiniciar a la mayor brevedad el diálogo que les permita avanzar en la superación de las causas de injusticia, de desigualdad, de pobreza y de marginación que están en la raíz del presente conflicto. Una demostración fundamental de voluntad política en tal sentido, sería la adopción de medidas que contribuyan a la distensión en la zona.

2) Hemos ratificado nuestro convencimiento, durante esta visita, de que la larga trayectoria pastoral del Obispo Samuel Ruiz y la profundidad de su conocimiento de la situación, le colocan en una posición única, por demás delicada e insustituible, de propiciar equilibrios y fomentar consensos para el logro de una solución justa y digna para todos.

3) Confiamos en que el reconocimiento público a la función trascendental de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) sea acompañado por un creciente y efectivo apoyo de todas las partes en conflicto, para allanar el camino del diálogo para una solución justa y equitativa.

4) Vemos señales de esperanza en la movilización de muchos sectores civiles que se empeñan en el alivio de tensiones en la zona por medio de compromisos solidarios. La fortaleza de la civilidad del pueblo mexicano seguirá siendo un baluarte para la preeminencia de la razón y del diálogo político. Ejemplo de esta civilidad son los Campamentos por la Paz establecidos en zonas militarizadas.

Dejamos constancia de nuestra gratitud a las diferentes Iglesias, comunidades, organismos civiles y entidades gubernamentales, por las atenciones que nos brindaron y por haber facilitado nuestra visita. Estamos convencidos de que las iglesias a nivel internacional también pueden contribuir mediante oraciones y su acción pastoral y de servicio, a los esfuerzos de sus hermanas y hermanos

de México para el logro de condiciones de justicia y dignidad para todos. A ellos les manifestamos nuestra decisión de comunicar a las Iglesias, sociedades y autoridades de nuestros países los hallazgos y anhelos que encontramos durante nuestra estadía, y de esta manera reforzar los vínculos de fraternidad cristiana a nivel internacional.

En este tiempo de Cuaresma, cuando celebramos la pasión, muerte y resurrección gloriosa de Jesucristo nuestro salvador, oramos para que Dios colme de bendiciones a los constructores de la Paz.

Ciudad de México, abril 4 de 1995.

Por la Delegación

Dr. Heinz Joachim Held, Obispo de la Iglesia Evangélica en Alemania
Lic. Elizabeth Banmlin, Federación de Iglesias Evangélicas de Suiza
Rev. Philip Anderson, Consejo Mundial de Iglesias

PROYECTO A FAVOR DE LA PAZ EN CHIAPAS: CAMPAMENTOS CIVILES POR LA PAZ

La sociedad civil mexicana y dentro de sus actividades a favor de la paz con justicia en Chiapas a organizado los campamentos civiles para la paz.

Esta idea surge en respuesta a la actitud bélica que el Ejército Federal Mexicano a ejercido sobre las comunidades indígenas, desobedeciendo incluso, la orden de repliegarse por parte del Comandante Supremo de las fuerzas armadas (Ernesto Zedillo).

Los objetivos del proyecto es tener una presencia de largo plazo, abrir un espacio civil que ayude a mantener la esperanza, conservar la dig-

nidad y reconstruir las comunidades con una dinámica propia de respeto, conforme a su autodeterminación.

Observar, dar testimonio y divulgar la información acerca de las acciones violatorias de los derechos humanos que se cometan en contra de la población.

Mantener una continuidad en el abasto y apoyo a las comunidades hasta el restablecimiento y normalización de la producción para el autoconsumo.

Y es que en su avance el Ejército Federal ha obligado a poblaciones enteras a refugiarse en la inhóspita selva Lacandona, en donde los indígenas han tenido que abandonar todas sus pertenencias y destruidas, estas, por los soldados. Así que no solo la falta de alimentos, medicinas y persecuciones tienen que sufrir los pobladores de las comunidades, si no que, que algunos al regresar a sus lugares de origen ya no tienen sus utensilios para trabajar la tierra y preparar sus alimentos, pues todo fue arrasado por el Ejército Federal Mexicano. De aquí que este proyecto de campamentos para la paz ayudará con su presencia a no solo a observar el respeto a los derechos humanos, sino también en la medida de lo posible canalizar la ayuda que la población del mundo aporte a nuestros hermanos indígenas.

**INSCRIPCION OFICIAL
POR PARTE DE PEREZ
ESQUIVEL:
POR SEGUNDA OCASION
COMIENZAN UNA
CAMPAÑA PRO-NOBEL
DE LA PAZ PARA
DON SAMUEL RUIZ
GARCIA, OBISPO DE
SAN CRISTOBAL DE LAS
CASAS, CHIAPAS.**

(Diario La Jornada del 29 de marzo 1995).

La próxima semana dará inicio en México la campaña formal que promueve por segundo año la candidatura del obispo Samuel Ruiz García, como Premio Nobel de la Paz 1995.

Con la inscripción oficial de Samuel Ruiz a ese reconocimiento internacional por parte del Premio Nobel argentino Adolfo Pérez Esquivel, se sumaron también teólogos, obispos, y laicos de 26 países de América Latina y Europa, quienes se reunieron recientemente en El Salvador para conmemorar el 15 aniversario del asesinato del obispo de ese país, Oscar Arnulfo Romero.

En el documento de apoyo al obispo y presidente de la Comisión Nacional de Intermediación (CONAI) se expresa también un pronunciamiento de los firmantes en favor de la paz con justicia y dignidad para el pueblo mexicano, concretamente en el conflicto armado de Chiapas.

Entre los firmantes se encuentran los obispos Pedro Casádaliga, de Sao Félix Araguaia, Brasil; Victor Corral, de Riobamba, Ecuador; Tomás Gumbleton, auxiliar de Boston, Estados Unidos; Heriberto Hermes, de Cristallandia, Brasil; Hermenegildo Ramírez, de Huautla, Oaxaca, México, y Roland B. Trauffer, secretario general de la conferencia de los obispos suizos.

De igual forma la suscriben, entre muchos otros, los teólogos Gustavo Gutiérrez, de Perú, considerado padre de la Teología de la Liberación; Jon Sobrino, sacerdote y teólogo jesuita español; Francisco Estrada, sacerdote jesuita y rector de la Universidad Centroamericana de San Salvador, y el padre Miguel Concha Malo, provincial de los dominicos en México.

Nos sumamos a las múltiples voces que desde todos los rincones del mundo han solicitado el reconocimiento del Nobel de la Paz para don Samuel Ruiz. Sabedores de que es un hombre que ha consagrado su vida a la búsqueda de una paz justa y digna, fundada en el respeto a los derechos humanos.

Expresamos al mismo tiempo, nuestro respaldo a la labor de mediación que preside don Samuel Ruiz, por considerarse que su profundo reconocimiento del mundo indígena y la calidad moral que le da estar al frente de la diócesis de San Cristóbal de las Casas durante 35 años, le dan sin lugar a dudas viabilidad a sus propuestas de paz, dice la carta de apoyo a Samuel Ruiz.

Finalmente, saludan los esfuerzos de la sociedad mexicana por construir una "democracia real" y se manifiestan por el respeto a los derechos de los pueblos indígenas.



TESTIMONIO DE LA NO-VIOLENCIA ACTIVA

Con el fin de ir rescatando acciones de lucha no violenta activa y de resistencia civil, el boletín de SERPAJ, reproducirá las historias y hechos sobre estos temas. Aquí presentamos la historia de un "traidor" en la lucha armada zapatista.

Esta crónica fue publicada por el diario La Jornada el martes 18 de abril de 1995 y firmada por el reportero Juan Antonio Zuñiga M.

RECONOZCO QUE ME EQUIVOQUÉ,
DIJO MARCOS.

HISTORIA DE GUERRA DE UN
SUPUESTO TRAIOR QUE RESULTO
SER UN HÉROE

** Tras ser expulsado del EZLN, salvó la vida a una guerrillera*

Montañas del sureste, Chis., 17 de abril DE 1995.

*** Durante los enfrentamientos de Ocosingo entre el Ejército Mexicano y el EZLN, en los primeros 17 días de enero de 1994, una de las más importantes oficiales zapatistas fue dada por muerta por su comandancia general después de varios días en que no tuvieron noticias de ella. Se trataba de la guardia personal del subcomandante Marcos. A 15 meses de distancia, un hombre sereno, casi taciturno, narró los pormenores de esta historia de héroes y traidores, sucedida en el seno mismo del Ejército Zapatista. Esta es la reconstrucción del relato del hombre que le salvo la vida**

Corría el año de 1986 y desesperados, desilusionados de la sordera gubernamental, indígenas campesinos ingresaban decididos a las filas del zapatismo armado. La dura disci-

plina militar, la obligada verticalidad de las órdenes y el extremo rigor de la clandestinidad, ahogaban cualquier posibilidad de inconformidad que pudiera poner en riesgo la existencia misma del movimiento insurgente. Eran las oscuras horas de la selva, los días de reclutamiento, los momentos de definición para los indígenas: o se era zapatista o se era traidor.

En alguna comunidad, un dirigente natural manifestó su inconformidad con la vía armada elegida, pero no con las demandas que obligaban a la creación de un ejército; además, gustaba de la cerveza, aunque no en extremo, lo que violentaba la norma que prohíbe a los zapatistas ingerir bebidas alcohólicas.

Hizo proselitismo entre sus compañeros de filas en contra de la verticalidad de las órdenes y en favor de buscar una salida política que diera una rendija que permitiera políticamente las demandas, las ancestrales exigencias de respeto, justicia y dignidad para los indígenas, reclusos en la marginalidad.

Pronto su comportamiento llegó a los oídos de los mandos militares, quienes lo convocaron e interrogaron frente a sus correligionarios. "¿Así que tú no estás de acuerdo?", le increpó directamente el ahora subcomandante Marcos. Sin dár tiempo a que hilvanara una respuesta, Marcos levantó la voz:



¡Eres un traidor, si no estás de acuerdo...verga (que en los modismos indígenas es algo así como cor-tate)! No puedes permanecer en territorio zapatista y te vas inmediatamente.

Sus propios compañeros habían reunido pruebas sobre su inclinación por la cerveza, intercambiando opiniones sus planteamientos y seguramente no faltaron quienes lo comunicaran a su manera -es decir, magnificaban algunas cosas y minimizaban otras- con los mandos zapatistas-, de manera que las propias circunstancias conspiraban en su contra.

El indígena partió veloz y denigrado por sus propios pies, apenas un poco antes de que Marcos ordenara su detención antes de salir de la zona.

Pronto dieron con él y lo subieron a un camión de redilas que, coincidentemente, conducía uno de sus amigos, quien hizo como que cumplía la orden y antes de regresarlo le dijo en una curva: **Arráncate, si te agarramos, la próxima no te escapas.** Mujer, tierra, hijos y aperos quedarían en la zona.

Con grandes esfuerzos alcanzó la cabecera municipal de Ocosingo donde se contrató en los más diversos empleos. Nunca dijo nada. Pronto encontró otros amigos que compartían los mismos planteamientos políticos. Alejado de su familia y con la expresa prohibición de regresar a la zona se mantuvo varios años.

Nunca reveló nada.

En 1993, la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC), de la que formaba parte, entró en un período de crisis por que sus dirigentes coqueteaban abiertamente con el PRI, que les ofrecía prerrogativas y puestos camarales en forma no extraña a las tradicionales prácticas del corporativismo mexicano.

Mientras tanto, la organización militar indígena avanzaba al interior de la selva. Se afinaban los preparativos de lo que sería la ofensiva del 1 de enero.

Inicia el conflicto.

El indígena se encontraba en su humilde vivienda de Ocosingo el 1 de enero de 1994 cuando estalló el conflicto armado. El EZLN ocupó varias cabeceras municipales de la selva y Los Altos. La respuesta del Ejército Mexicano no se dejó esperar y el pánico cundió entre la población. Diariamente se acumulaban los muertos sin que hasta la fecha se conozca una cifra confiable de ellos.

Al cuarto día, el indígena divisó un grupo de tres individuos que avanzaban entre la bruma con una bandera blanca cada uno de ellos, como en un sueño. Llegaron hasta su puerta. Uno era un amigo zapatista, el mismo que conducía aquel camión que le facilitó la huida cuando fue expulsado por traidor. Lo acompañaba una mujer. El tercero se limitó a dejarlos en la puerta que franqueó el indígena. Dentro descubrió que se trataba, ni más ni menos, de la oficial encargada de la seguridad personal del subcomandante Marcos.

Después de varios días de lucha los zapatistas estaban agotados. El Ejército Mexicano sabía de la importancia de la mujer y había iniciado un cateo casa por casa en su búsqueda. El indígena acusado de traidor por Marcos no titubeó, también sabía de la importancia no sólo de la mujer, sino lo que ella representaba para todo el movimiento zapatista.

Ese día descansaron en la humilde vivienda. Al siguiente, la oficial zapatista envió a su subalterno a comprar tortillas, pero el Ejército, que le perseguía sin descanso, detuvo al leal insurgente. Fueron avisados de la detención y el peligro aumentó tanto para la oficial zapatista como para el indígena que la ocultaba.

Había que actuar con precisión y rapidez. Cada hora, cada minuto, cada segundo podrían ser de vida o muerte era urgente salvar a la guardia personal del subcomandante Marcos. El indígena urdió todo un plan en esa relatividad del tiempo que separa o quiere separar la sombra de la luz. Vistió a la oficial zapatista de un típico traje indígena de colores viva-



ces, le puso trenzas como el color del cabello de la María que no es Teresa.

Todo quedó listo. Buscó a un amigo para que contratara un taxi que serviría para trasponer los retenes militares. Pero faltaba un detalle: la identidad del personaje tan buscado. El plan tuvo que esperar un angustiante día más para llevarlo a cabo. El traidor consiguió una acta de nacimiento que correspondiera con las características de la oficial zapatista. Le hizo memorizar hasta el más mínimo detalle del documento, el nombre del juez, los padres, los testigos, el lugar y la fecha exacta de nacimiento. Le hizo repetir una y otra vez hasta le cansancio hasta que, finalmente, la oficial pudo repetir todo con exactitud y naturalidad. Ella quedó dormida y el traidor velaba su sueño.

Al día siguiente llegó el taxi. El traidor le abrió la puerta y sólo una cosa le solicitó a la oficial: Diles que nunca he sido un traidor, sólo pienso diferente. Emocionada, ella se dio tiempo para volver su rostro mientras abordaba el taxi: Si salgo con vida, Marcos sabrá que no eres un traidor.

Ella salvó la vida y cumplió. El permaneció varios meses más en su exilio de Ocosingo. Recibió varios mensajes que le aseguraban que ya podía volver, pero era tanta la pena acumulada que

su Durito, es decir su otro yo, se resistía a creerlo.

Regresó un día a su comunidad. Sorprendida, su esposa lo recibió.

-¿Qué haces aquí? Te van a detener.

-Es que me dijeron que ya podía volver.

-No, si te ven te van a detener.

Nuevamente huyó a Ocosingo, desde donde envió una carta a Marcos en la que solicitaba una entrevista con él. La respuesta fue inmediata, con la única condición de que tenía que asistir solo a la entrevista.

Desde su exilio el tojolabal había mantenido su trabajo civil con los indígenas, por lo que respondió que era necesaria la presencia de otros nueve dirigentes para tratar los asuntos relacionados con la organización civil del movimiento zapatista, porque las armas no bastan.

El subcomandante Marcos aceptó y convocó a todo el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) a la recepción de los de los indígenas que acompañaban al traidor. Transcurrió el mes de agosto de 1994.

En algún lugar de la selva Lacandona el CCRI sesionaba cuando llegó el traidor y sus nueve acompañantes. De inmediato Marcos tomó la palabra y les dijo: A este hombre lo acusé de traidor y ordené su detención en cuanto pisara territorio zapatista. Tuvo que dejar tierra, familia y amigos. Pero cuando se dio la oportunidad de probar su valor, lo hizo como los hombres verdaderos y ocultó durante cuatro días a una de nuestras más valiosas oficiales y le salvó la vida a pesar de poner en riesgo la suya a cada instante. Reconozco que me equivoqué en el juicio que se hizo, por que este hombre es un valiente que merece respeto ante todos nosotros.

A partir de ahora, todo aquel indígena que luche por nuestros ideales, aunque no quiera tomar las armas, será respetado igual que cualquier zapatista.

El cinturón de Orión y la Luna llena de los solitarios lobos acompañaron este relato sobre héroes y traidores, en algún lugar de las montañas del sureste mexicano.

**DESDE SAN ANDRES
SAKAM CH'EN
¿DIALOGO SI?
¿DIALOGO NO?
DIALOGO.**

Llegamos a la ciudad, después de 10 horas de viaje, los hermanos iban expectantes. Después de nuestra llegada a San Cristóbal, supimos que el Gobierno estaba dando como pretexto la presencia de "manifestantes" para no empezar el diálogo. Nos tocó la guardia de 10 de la mañana. Asombrados encontramos un cinturón de seguridad que hacía la Cruz Roja, una "faja" de seguridad de los indígenas del municipio y los alrededores y el cinturón de Paz que formábamos la Sociedad Civil.

En el segundo cinturón estaba una mayoría de mujeres y niños, aguantando el hambre, soportando el sol, inmovibles, dispuestos a todo para lograr la paz.

Así estuvimos jueves y viernes, en espera de la otra parte de la negociación, el Gobierno. Los tres cinturones firmes, responsables de la vida de los que llegaron con presteza a la cita fijada en San Miguel.

Rumores de que llegaba la Policía Militar a realizar su cinturón corrían por todos lados desde el jueves a mediodía. Se les pidió a los indígenas que redujeran la "faja" a cinturón de una sola persona y lo hicieron con una organización impresionante por la rapidez y coordinación, se concentraron en el parque frente al juzgado y al templete que se preparó a los periodistas.

El ambiente era de fiesta, los colores de los vestidos típicos de cada comunidad junto con el llanto y las risas de los chiquillos colmaban de vida la pequeña ciudad de San Andrés que nunca se pensó albergue de tantas esperanzas, recinto de inquietudes. Aún después del esfuerzo de organización indígena, la delegación del Gobierno no llegó. Quieren que se vayan las mujeres, los niños, los indíge-

nas, verdaderos dueños de estas tierras que han venido a decir Sí al diálogo, con su presencia, con su sufrimiento, permaneciendo allí de día y de noche a pesar de las inclemencias del tiempo.

En medio de las tensiones, hacen asamblea, toman acuerdo y ven que si es necesario para lograr la paz irse, pues se van. Bajo una lluvia torrencial recogen sus pertenencias y abandonan el lugar gritando: volveremos.

Esa noche todo parecía perdido, la CONAI vuelve a su labor de mediación que ha intensificado estos últimos dos días y a pesar de haber sido calumniada por un comunicado de Gobernación trata de lograr el acuerdo de la presencia del Gobierno. Cundo regresan uno de ellos comenta, Don Samuel tiene el don de convertir "la mierda" en esperanza.

Amanece el sábado con el cinturón de Paz reducido, la tensión camina por las calles, ya se fueron los indígenas. Se oyen las botas de los militares, ya nadie habla, sólo los ojos observan centellantes el verde oliva de los uniformes, las caras firmes, no hay sonrisa en ellos, sólo se oyen órdenes. Después de que se ha revisado detenidamente a todos los miembros del Cinturón con un detector de metales, deciden hacer su Cinturón, sin dejar espacio, uno junto a otro, y al fin se logran sentar en la mesa del Diálogo.

¿Qué se logró? Sólo propuestas de un lado y de otro para buscar la distensión, pero al silencio de las comunidades sigue el hablar de las dos partes, por fin, después de tantas vicisitudes sentadas a dialogar.

Hoy nos queda seguir favoreciendo este ambiente donde se sienten a dialogar y poco a poco vendrá naciendo la verdad y podrá configurarse la paz. Alicia Gómez. Misionera Campesina, Amatlán, Chis.

**EDUCACION PARA
LA PAZ, LOS DERECHOS
HUMANOS Y LA NO-
VIOLENCIA-ACTIVA:
TALLER DE DERECHOS
HUMANOS EN LA SEDE
DEL SERPAJ MEXICO**

Los días 4, 11 y 25 de Marzo de 1995, el Serpaj México dió inicio con su plan de trabajo en la Ciudad de México bajo la temática emanada de la VII Asamblea del Serpaj-Al. Sobre Educación para La Paz, los Derechos Humanos y La No-violencia-Activa.

El primer módulo consistió en una introducción a la problemática de los Derechos Humanos y la intención del taller es dar inicio a una educación liberadora en los derechos humanos, de la cual se vayan dando pautas para ir creando una cultura de los derechos humanos, por lo que la cuestión de la ética liberadora a sensibilizarlos por la violación de los derechos de los más desposeídos sea asumida por el individuo en el contexto social.

Como guía metodológica utilizamos el libro: Pautas liberadoras para la educación en Derechos Humanos, de Juan José Mosca y Luis Pérez Aguirre, quienes forman parte del equipo de derechos humanos del Serpaj Uruguay, esta obra recibió nuevos aportes con la participación de los jóvenes asistentes al taller y con nuestra modesta experiencia y la adaptamos a nuestra realidad mexicana, de tal forma que permitiera a los participantes hacer una reflexión desde su experiencia personal así como de mirar la realidad social desde otra perspectiva.

Los Talleres parten desde la experiencia personal, luego de reflexionar nuestra propia experiencia personal, pasamos al análisis local, y por último, reflexionamos la situación a nivel nacional, podemos decir, que la respuesta de los participantes fue satisfactoria y les permitió acercarse a la problemática de los derechos humanos y valorar su promoción.

*Todos los comentarios y
sugerencias enviarlos a:
Serpaj-México
Ignacio Mariscal 132
col. Tabacalera
C.P. 06030*